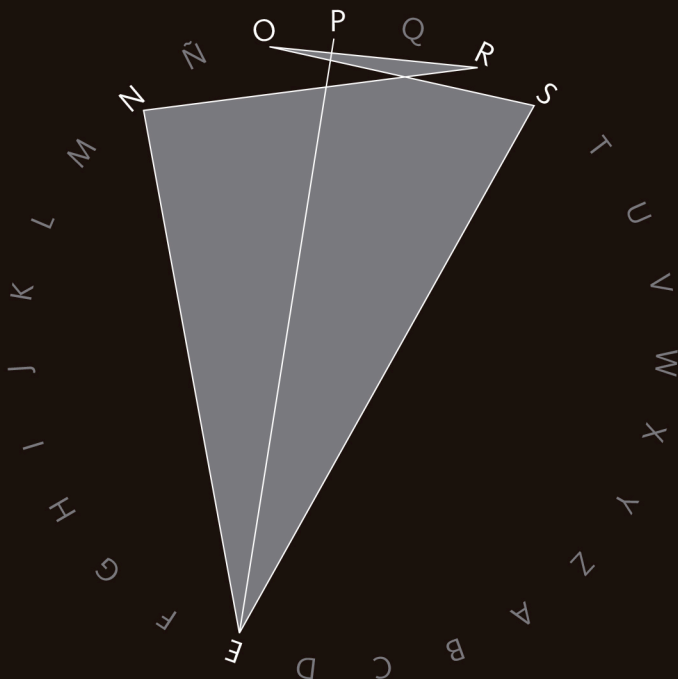


# VALENTINE PENROSE

Hierba a la Luna



# INTERZONA

Valentine Penrose

# **HIERBA A LA LUNA**

y otros poemas



Traducción, selección y prólogo de  
María Negroni

**INTERZONA**

# INTERZONA

Colección ZONA de TESOROS

---

Penrose, Valentine

Hierba a la Luna / Valentine Penrose. - 1a ed - Buenos Aires :  
Interzona Editora, 2021.

72 p. ; 17 x 11 cm. - (Zona de tesoros)

Traducción de: María Negroni.

ISBN 978-987-790-028-6

1. Poesía Francesa. I. Negroni, María, trad. II. Título.

CDD 841

---

*Hierba a la Luna* fue publicado por primera vez en 1935,  
*Poemas* en 1937, *Dones de las féminas* en 1951 y *Las magias* en 1972.

© De la traducción, María Negroni

© 2021 interZona editora

interZona editora, 2021

Pasaje Rivarola 115

(1015) Buenos Aires, Argentina

[www.interzonaeditora.com](http://www.interzonaeditora.com)

[info@interzonaeditora.com](mailto:info@interzonaeditora.com)

Diseño de tapa: Florencia Gabrás | Estudio KPR

Título original: *Herbe à la Lune / Poèmes / Dons des féminines / Les Magies*

Traducción y selección: María Negroni

Cuidado de edición: Brenda Wainer y Luciano Páez

Libro de edición argentina

Impreso en Argentina. *Printed in Argentina*

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

## PRÓLOGO

Lo primero que leí de Valentine Penrose fue *La condesa sangrienta*. Ese libro, al que llegué mucho después de conocer el texto que, con igual título, había escrito Alejandra Pizarnik, apareció en castellano en 1987 bajo el sello de Ediciones Siruela. Se sabe que la novela de Penrose (título original *La Comtesse Sanglante*) fue publicada por Mercure de France en 1962. También, que Alejandra escribió su breve homenaje (publicado por Aquarius, 1971) en un esfuerzo por fijar las escenas de perversión y demencia de la novela, saturándolas de inmovilidad y goce demorado.

Penrose había contado esa historia así: Transilvania, circa 1600. En el castillo de Cestzje, en los “supersticiosos Cárpatos”, vive una gran dama pariente de reyes. Su nombre es Erzsébet Báthory pero los campesinos la llaman la Alimaña de Cestzje. Algunos la han visto atravesar –bella reina de hielo– las salas de piedra del castillo: una sombra envuelta en mutismo y terciopelo, rodeada de viejas y horrendas criadas, de brujas que saben de filtros contra la crueldad. Pero eso ocurre rara vez. En general, la condesa permanece encerrada. De noche, dicen, la dama se extravía. Desciende a los lavaderos gélidos de su castillo y allí, con la ayuda

y complicidad de sus sirvientas, tortura y asesina a muchachas. De blanco inmaculado, suspendida en el silencio más álgido, los ojos perdidos en esa cosa sin nombre que está ocurriendo, la condesa preside las ceremonias. Arden las teas. Los sentidos se embotan. Erzsébet se ensaña. La sangre brota de todas partes, tiñendo su vestido de un diluvio rojo. Cuando la muchacha muere, Erzsébet puede al fin relajarse: se baña en una tina de mármol llena de la tibia sangre de la supliciada. El prontuario final hablará de 650 víctimas.

Se entiende que Pizarnik haya quedado prendada. Todo en el libro de Penrose estimula la idea de la glosa, invita a las traspolaciones. Saturado como está de escenas de fino desamparo, de personajes lujuriosos, de leyendas de la luna que “vive en los desvanes de la noche”, de magia negra practicada en “el humo acre de las hojas de belladona y de estramonio”, el libro es un catálogo de imágenes como un diccionario mágico, además de una verdadera orgía de lenguaje. No por nada están en él, como en un espejo que antecede a su reflejo, muchas de las figuras y expresiones recurrentes en la poesía de Alejandra: la “dama de estas ruinas”, “la sonámbula vestida de blanco”, “la silenciosa”, “la hermosa alucinada”. Es difícil resistir a una estética hecha de furores y precoces holocaustos. También Cortázar se tentó: la historia le sirvió para enhebrar *62 Modelo para armar*.

Reconocidas las deudas, queda todavía otra sorpresa. Lo dice Pizarnik al comienzo su propio libro: Además de novelista, Penrose fue una excelente poeta (su primer libro lleva un fervoroso prefacio de Paul Éluard). El dictamen fue escrito en 1971. ¿Sabemos hoy algo más que esto? ¿Dónde está esa obra que nadie conoce?

Las preguntas obligan al rodeo de la biografía. Hija de un coronel héroe de Verdún, nacida en Gascoña en 1898 en el seno de una familia ortodoxa y excéntrica, Valentine Penrose se educó en una escuela de la Legión de Honor. Esta rigidez incentivó su imaginación: su primer poema fue un viaje abortado a París para asistir al *Folies Bergères* cuando tenía 16 años. En 1925 se casó con Roland Penrose, pintor vinculado al grupo surrealista de entreguerras. Su gusto por los sitios y cuestiones extravagantes la llevaron a Egipto (donde conoció a un conde español, maestro en estudios arcanos), a la India, a España antes y después de la guerra civil, a vivir en un castillo medieval y a Inglaterra, donde escribió su hermosa novela gótica. En 1944 se alistó en Algeria como soldado, regresando a Francia durante la Liberación. Murió en 1972.

Hay que vencer el hábito de pensar que todos los surrealistas eran hombres: Valentine Penrose participó de esa utopía. No sólo como acompañante. Era amiga personal de Breton, de René Char y Robert Desnos. Breton admiraba la intransigencia de sus

textos. Éluard, en efecto, la elogió en dos prefacios. Guy Lévis-Mano, durante mucho tiempo el editor más codiciado de París, publicó sus poemas en los famosos Cahiers GLM. Estos libros, artesanía al mejor nivel, fueron ilustrados por Max Ernst, Miró, Man Ray, Picasso, Wolfgang Paalen, Eileen Agar y Antoni Tàpies. *Herbe à la Lune* (1935), *Poèmes* (1937), *Dons des Féminines* (1951), *Les Magies* (1972) suman la poesía. En prosa, son imprescindibles *Opéra de Marthe* (un homenaje a Gustave Doré), *Nouveau Candide* (especie de collage de un diario secreto, imágenes visuales verbalizadas y escombros de un cuento de hadas), *Tàpies: Les Sources Innommées* (tributo al pintor catalán) y la ya citada novela *La Comtesse Sanglante*.

Sus poemas son pequeños objetos extraños. El mundo que reflejan es un mundo privado expresado en términos privados. Mucho de tradición medieval, de alquimia, de sacralización de elementos de la vida cotidiana, de Ramón Llull pasado por la mirada de Breton. Quiero decir, una filiación con el autor del *Libro del amigo y del amante* que es más una fidelidad a lo maravilloso que a lo místico. Éluard dijo en el mentado prefacio a *Herbe à la Lune*: “Amo estos poemas. Presiento que Valentine Penrose nunca vacila en escribir una palabra en lugar de otra, optando por lo inmediatamente accesible. De ahí un lenguaje poéticamente límpido, fugaz, que se desentiende de lo referencial. Un lenguaje irracional, indispensable”.

Habría que agregar que son poemas de amor, es decir textos atados al centro de su propia obsesión, voluptuosamente desdichados, aferrados al fracaso y a la promesa de la irrealidad. Sobre todo en la serie *Dons des Féminines*, escrita en el fragor de España, en la asombrada alegría de amar a otra mujer. Frente a ellos, es imposible no sentir el mismo impulso de Éluard, su frustración ante un mundo tan convencional: “Yo hubiera querido, con Valentine Penrose, amar apasionadamente para lograr esa unión, para reconocer a esa mujer desconocida, la que entra y sale de este libro, siempre distante y, aunque más no fuera en sueños, mirarla a los ojos, aun al costo de todas las metamorfosis. (...) Pero la comprensión de las mujeres corresponde por ahora a la mujer. Decir ‘correspondió’ requeriría la destrucción total de un mundo raro, absurdo, tan ceñido al pasado que apenas logra tocar el presente”.

El comentario conmueve pero su franqueza y su buena fe han sido ineficaces. Lo prueba el indolente olvido que rodea hoy en Francia a la figura de Penrose. Desaire, sin duda pariente de la modorra argentina. Sólo que en este último caso, las secuelas son dobles: al omitirse a Penrose (como si fuera una inexistencia), también Pizarnik queda cercenada, se priva a su obra de un antecedente literario crucial.

Al describir para Éluard el personaje de Rubia (la mujer amada), Penrose puntualizó: “Su inclinación natural es hacia las noches claras cuyo césped es



negro, hacia la desnudez inmaculada. A la luz de la luna, su beso pertenece a su propia semejanza, como las alas del pájaro pertenecen al Ala”.

No hay divorcio aquí con la prosa. La febril melancolía de Erzsébet, su fúnebre canto de la noche y la muerte, su incurable avidez de lo absoluto están también en los poemas: ese lirismo siempre a punto de volverse crueldad, deleite censurado.

Embargada por el desencanto, tráfuga de la esperanza (ese sentimiento no poético), Penrose nos entrega una intuición difícil: la sospecha de que lo que importa de la vida es casi siempre indecible, incandescente, horrendo. Gilles de Rais, la condesa Báthory, la “loca” de los Sargazos, los templarios de Pierrefitte, Rubia, son apenas metáforas, personajes que recuerdan a cada instante este asunto irremediable.

Figura no ortodoxa dentro del grupo surrealista (como toda mujer dentro de cualquier movimiento literario), Valentine Penrose se afilió a una propuesta esquiva, movidiza y extraterritorial. La extravagancia fue su ardid. Su obra es un collage de ruinas, goce sufrido a cuentagotas y devoción por lo anticonvencional. Sus poemas, pequeños trozos impertinentes, sin sentido lineal, sin jerarquías sintácticas ni de ninguna otra especie. Al fondo, brillando, ese gran mosaico del misterio humano que es su novela gótica.

MARÍA NEGRONI

# DE HIERBA A LA LUNA



## Hombre

asesinado en sueños varias veces por mes<sup>1</sup>  
entre tus mujeres a derecha a izquierda  
pero libres hasta los puntos cardinales como blancas

y la más hermosa que ocultas  
el otro amado que levanta dama de los grandes  
vientosflor que yo amo tanto  
ella también cielo hermoso dios!

1. El original “mois” (mes) tiene el mismo sonido que “moi” (mí). El juego de palabras del original (“asesinado en sueños varias veces por mes/por mí”) es irreproducible en castellano.

Existe el fuego arde y yo naufrago soy el agua  
oh niña fría.

La tierra es mi amiga  
también la luna su criada  
así al visitarnos al fondo de nuestras cuevas  
nuestras pausas nuestro desmayo lejos de todo  
pasamos largas noches intimando  
en torno a nuestros fuegos tres fuegos misteriosos  
y hermanos.

Tengo las más hermosas flores  
la más bella quimera  
el espejo más bello  
soy el agua que se canta.

De este corazón transido a fuerza de presagios  
de luces en alerta  
las hojas expectantes exigen un milagro.

Las reinas amasaron el sepultado resplandor  
las praderas recibieron llaves de la danza en fuego.

Activado el fermento  
amalgamada la mezcla  
para tomar un color  
vacila la claridad.

Adelantándose a los ojos la luz insiste  
las bestias hacen ronda en torno al claro.

Va a abrirse a florecer por fin lo único de ti  
lanzando aire y burbujas un globo se alzaré  
y la vieja cabeza de metal va a destellar  
por una noche oh tú  
signada de estrellas inconexas  
en orden y desorden como el bosque.

Y sin embargo, al dibujar el arabesco  
de flores de brazos  
mujer rumorosa de follajes  
un último lujo se consumaba en las ramas  
un último lujo tañía su final de mundo.

Aquí este punto  
entre dos dedos  
aquí la mano  
extrae la simiente.

Sobre el trigal se enrosca el zarcillo azul  
aves torpes y frías bajo un fulgor de espigas  
las hojas altivas y bellas de enormes reversos blancos  
no han de ceder jamás su corazón de fortalezas.

Y sin embargo dulce el viento  
y sin embargo dulce el agua  
semillas que se funden se deslizan  
al gris el tierno acuario.

Dónde estás tú que recomienzas  
tus cabellos como un ramo  
sosteniendo los globos y las copas.

La flor de sol se marchitaba  
yo te ofrecí las riendas verdes  
y tú saltaste al único corazón que cuenta  
sin girar sin vacilar  
sin error  
quieta

al centro de la sangre de la luz.

¿Disfrutaste el libro que comenzaste a leer?

Podés adquirirlo en [www.interzonaeditora.com](http://www.interzonaeditora.com) y en cientos de librerías.

Gracias por apoyar con tu lectura y recomendaciones este proyecto editorial.

**interZona** es una editorial literaria independiente fundada en Buenos Aires en 2002 que se ha convertido en uno de los espacios de publicación más innovadores y reconocidos de Latinoamérica por la diversidad de autores y de títulos que publica.

En **interZona** verán reunidos a escritores noveles con otros ya consagrados; a los de habla hispana con los de otras lenguas; a los poetas con los ensayistas, los dramaturgos y los novelistas; en suma, a todos aquellos que hacen posible una conversación de voces múltiples, desprejuiciada, vivaz, arriesgada, pero siempre orientada por el estilo y la marca de calidad con la que intentamos perfilar nuestra línea editorial.

# INTERZONA